

CRÓNICA OCEANOGRÁFICA

UNA de las cuestiones que han interesado vivamente a la Sociedad de Oceanografía, ha sido, sin duda, la referente al problema social y económico de los pescadores vascos.

Cuando aun no se había hallado la orientación de los fines científicos para que había sido creado este organismo, comenzaron con inusitada actividad los trabajos de unir a las Cofradías disidentes de varios pueblos, separados por pequeñas cuestiones locales. Aquel esfuerzo fué coronado por el éxito parcialmente, pues algunos elementos discolos de la gente de mar se mostraron irreductibles ante los generosos propósitos de la Comisión pro Cofradías, en los que colaboraron con tanto celo y tenacidad, los Sres. D. Tomás Balbás y el digno sacerdote D. José Cendoya.

Aquel ensayo que fracasó en la parte más importante: que era el de hacer comprender a los pescadores los beneficios de la Asociación una vez que se federaran, en la ocasión presente han tenido un admirable corolario ante la decisión de los Sres. Marqués de Seoane, Doctor D. Odón de Buen y D. Ramón Luis de Camio, quienes, a principio del pasado verano, acordaron en Madrid hacer un llamamiento a los mareantes guipuzcoanos, en vista del favorable ambiente que reinaba en su favor en el Ministerio de Marina, en virtud de recientes disposiciones que obedecen a un vasto plan relacionado con las reivindicaciones y necesidades de la clase pescadora.

En efecto, el Sr. Camio, al manifestar en el seno de la Junta Directiva el resultado de las conferencias celebradas en la Corte, con las aludidas personalidades, por unanimidad se resolvió convocar a las Cofradías de Mareantes a una reunión. Todas respondieron gallardamente a la invitación y en esa primera reunión del 15 de Julio, se

pusieron los jalones de una poderosa organización de los obreros del mar.

A los entusiasmos de la Oceanografía, ha se unido el valiosísimo concurso del Presidente de la Federación, D. Joaquín Urrestarasu, actual Alcalde de Motrico, quien persigue con tenacidad inquebrantable, no sólo el consolidar la obra realizada sino que trata de extender a Vizcaya el campo de acción para llegar a constituir, sobre base firme, la Federación Vasca.

En el último número del *Boletín* verán nuestros lectores, por la lectura del Reglamento, los fines benéficos sociales que se proponen nuestros pescadores; también verán el proyecto de Reglamento para la creación de una Sociedad de Socorros Mutuos que está en vías de ser una realidad práctica; pero a esto es preciso añadir los trabajos que se siguen por el prestigioso Delegado del Instituto Nacional de Previsión, D. Federico Shaw, en combinación con la Caja de Ahorros provincial de Guipúzcoa, para buscar una fórmula por la cual entren todos los pescadores a percibir en su día el retiro de vejez.

Es seguro que el éxito más feliz acompañe las gestiones del señor Shaw, y esto unido a las ventajas que se trata de solicitar de los Poderes públicos, para que se implanten las cooperativas de todos los artículos y demás productos y enseres que han menester los pobres pescadores, víctimas de la usura, será una fase importante de la emancipación de tan interesante colectividad social.

En este sentido se ocupa, con un ardor de apóstol, el ilustre ex ministro guipuzcoano D. Fermín Calbetón, y todos están penetrados de su elevación de miras y de sus móviles desinteresados, que algunas almas pequeñas desearían desvirtuar por fines mezquinos y egoístas.



Después del brillante resultado de los exámenes verificados por los alumnos de las dos secciones de Náutica Elemental y de Fogoneros habilitados de la Escuela de Pesca que sostiene la Sociedad Oceanográfica, nuevamente se prepara la apertura de clases para el próximo curso.

Las personas que fueron invitadas a dicho acto de comprobar el estado de preparación teórica y práctica de tan aprovechados alumnos, felicitaron efusivamente a los profesores Agote y Palomeque, y el ilustre Presidente de la Sociedad, Vicealmirante Matta, recogió sentidas

frases de aliento y admiración para el organismo que representa y que tan honda y eficaz influencia ejerce en favor de la cultura y del progreso de la gente pescadora y de todos los problemas de la vida marítima de este litoral guipuzcoano.

Los alumnos que más se distinguieron en los exámenes de la Escuela Elemental de Náutica son:

Celedonio Cabañas, Ignacio Cabañas, Valentín Baqueriza, Javier Galdós, Antonio Agote, José Ramón Gómez, Luis Burgaña, Eustaquio Gómez, Leoncio Zubiaurre, Faustino Garatea. Y de la Escuela de Fogoneros: Antonio Ibarburu, Agustín Basterrechea, Victoriano Martínez, Perfecto Azurmendi, Saturnino Galparsoro, Justo Elizarán, Antonio Olloquiegui, José Aizpurua, Francisco Villanueva, Pedro Carril, Cástor Isasa, Tomás Gamboa, Sebastián Soler, Antonio Agote, Manuel Palomeque, Mariano Iturriza, José Iturriza, José J. Lerchundi, Ignacio Carril, Eusebio Iturriza.

Los premios que se les otorgaron fueron indistintamente, y según sus adelantos, trajes de agua, relojes, ejemplares de «El Contramaestre de Puerto», de B. Rodríguez; calibradores y reglas métricas, juegos de compases, estuches completos y libros de mecánica naval, por E. Agacino.



En Vigo se ha creado un Acuario. Mucho nos place que en España comiencen a interesar este género de establecimientos, que toda población extranjera de alguna importancia ostenta como muestra de su cultura y recreo de sus visitantes.

Respecto al que tiene instalado esta Sociedad, merece que le dediquemos dos palabras: el pasado verano se anunció su apertura y nada al parecer se oponía a ello visto el avance de las obras ejecutadas con tanta precisión y acierto.

Muchísimas personas que han visitado esta Sociedad han podido comprobar la magnífica disposición de las piscinas; se han admirado de lo acabado y perfecto de la organización de que se ha dotado a esa obra, y que más que un ensayo, parece algo definitivo y duradero.

Pero a última hora surgió una dificultad insuperable: el problema de abastecer de agua de mar a las piscinas, se oponía con toda la fuerza invencible de lo imprevisto. Se trató de vencer a ese agente perturbador y en estos vanos intentos transcurrió la época apropiada para abrir al público el Acuario.

Hoy parece resuelto el obstáculo por personas peritas que han hecho un detenido estudio del asunto, y existe promesa formal de que para principios de la próxima primavera, San Sebastián podrá mostrar un nuevo centro de cultura que la honre.



La Sociedad Oceanográfica persiste siempre cada día con mayor entusiasmo, en las gestiones para dar forma definitiva y real a la construcción del grandioso *Palacio del Mar* para Museo Naval, Acuario, Museo Laboratorio Oceanográfico y de Etnografía marítima.

Los planos han sufrido alguna variación respecto al punto de emplazamiento, procurando que éste sea fuera del alcance de la jurisdicción del ramo de Guerra que desestimó la anterior instancia para la cesion de terreno, por entender que gravaba los intereses del Estado, cuando aquella parcela sólo se refería a un sobrante saneado con motivo de las obras de la nueva carretera alrededor del Castillo de la Mota.

Actualmente se ha nombrado una Comisión que entiende en el asunto, constituida por los Sres. Marqués de Seoane y D. Vicente de Lafitte, e inmediatamente se recabará de nuevo la cesión de los terrenos, a fin de colocar, lo antes posible, la primera piedra de tan importante centro.
